

BENJAMIN MARTIN SANCHEZ
Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

**EL CATECISMO
DE LA BIBLIA**

Para un mayor conocimiento
de los Libros Santos

**Ignorar las Escrituras es
ignorar a Cristo (S. Jerónimo)**

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 - SEVILLA

ISBN: 84-7770-405-1

D.L.Gr. 782-98

Impreso en Azahara SL

Impreso en España

Printed in Spain

PRESENTACION

Al ser la Biblia el libro más importante que hay en el mundo por ser “la palabra de Dios escrita”, me ha parecido oportuno ofrecer a todos mis lectores este folleto con el título de CATECISMO DE LA BIBLIA (el que ya figura en la 5.ª edición del libro LA BIBLIA A TU ALCANCE) y que desde ahora irá apareciendo aparte, en la forma que véis.

Este Catecismo está hecho de preguntas y respuestas por parecerme el método más apropiado, no sólo para niños, sino también para mayores, poco conocedores de la Sagrada Escritura, a fin de que conozcan y fijen mejor en su mente estos conceptos: ¿Qué es la Biblia? ¿De qué trata? ¿Cuántos libros contiene? ¿En qué lengua fueron escritos? ¿Cuál es el canon de estos libros sagrados y por qué decimos que están inspirados? ¿Qué decir del principio del “libre examen” de los protestantes? etc.

Además lleva al final un cuestionario práctico para principiantes y con la indicación del “método” apropiado para aprender ya desde pequeños el manejo de la Biblia, empezando por los Evangelios.

A este libro seguirá otro cuestionario expuesto en “la Biblia a tu alcance”, que viene a ser un compendio del Antiguo y del Nuevo Testamento, y finalmente el titulado CURSO BIBLICO PRACTICO.

No dudo que el que vaya estudiando gradualmente estos tres libros, se irá adentrando cada día más en el conocimiento de las Sagradas Escrituras, y por lo mismo en el de Jesucristo, su figura central, ya que, como dice San Jerónimo: “Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”.

Benjamín MARTIN SANCHEZ
Zamora, 2 febrero 1988

EL CATECISMO DE LA BIBLIA

LA BIBLIA

1. **¿Qué es la Biblia?** La Biblia es el libro más bello y más importante que hay en el mundo.

2. **¿Por qué la Biblia es el libro más importante de todos?** La Biblia es el libro más importante, porque:

—*La Biblia* es “la palabra de Dios escrita” (Conc. Trento).

—*La Biblia* es “una carta de Dios omnipotente a su criatura”. (S. Greg. M.).

Tan importante es la Biblia que, si pusiéramos los libros de todas las bibliotecas del mundo y cuantos se hallen escritos en la actualidad en un montón (lo que formaría una gran montaña), y en otro solamente la Biblia, ésta tiene más valor que todos los demás, porque sólo ella es el libro por excelencia, el único divino o inspirado por Dios. En la Biblia se halla la palabra que Dios dice al hombre para salvarle y hacerle feliz.

3. **¿Qué significa la palabra “Biblia”?** BIBLIA es palabra griega (plural de *Biblion* o *biblos*) que significa “*libros*”, o sea, los *Libros Sagrados*, y por eso la Biblia más que un libro es una colección de libros santos; mas por estar ya todos juntos en un solo volumen, y estar todos ellos inspirados por Dios, la llamamos en singular “*La Biblia*”, para indicar que es “el libro de los libros” o Libro por excelencia. Por tener muchos libros la Biblia, he aquí:

4. Otras definiciones de los concilios:

—*La Biblia* es una “colección” de libros sagra-

dos “que escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen por autor a Dios, y como tales han sido recibidos por la Iglesia” (Con. Vat. I).

—*La Biblia* “es la palabra de Dios en cuanto que se consigna por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo” (Conc. Vat. II).

5. ¿Qué otros nombres tiene la Biblia? La Biblia tiene entre otros estos nombres: Las Escrituras, las Sagradas Letras, Los Libros Santos, la Sagrada Escritura o simplemente la Escritura.

6. ¿Cuántos libros tiene la Biblia? La Biblia tiene 73 libros: 46 del Antiguo Testamento (A. T.) y 27 del Nuevo Testamento (N. T.).

De estos libros de la Biblia tenemos que saber tres cosas:

1.^a Que la Biblia o los libros todos de la misma se dividen en dos grandes partes o colecciones: *Libros del Antiguo Testamento, y libros del Nuevo Testamento*. *Testamento* es lo mismo que “pacto” o “alianza” hecha por Dios con los hombres y también “herencia” debido a los bienes prometidos por Dios a sus fieles cumplidores. (Véase mi “Introd. Gral. S. E.”, 5.^a edic, p. 26).

2.^a Que los libros del A. T. fueron escritos en diversas épocas antes de Jesucristo; los del N. T. se escribieron en el primer siglo después de Jesucristo. Los Evangelios sinópticos, o sea, San Mateo, San Marcos y San Lucas, escribieron su Evangelio del año 50 al 70 de la Era Cristiana, San Juan a final del primer siglo, etc.

3.^a Para aprenderlos a manejar hay que saber qué lugar ocupan en la Biblia, y a este fin deberán fijarse en el orden en que van enumerados en la lista

siguiente. El 1.º de la Biblia, o sea del A. T. es *el Génesis*, y los primeros del N. T. son *los cuatro Evangelios*. Todos los libros están divididos en capítulos y versículos. (Véase al final: “Manejo de la Biblia”).

5. Los libros de la Sagrada Escritura

ANTIGUO TESTAMENTO

Libros históricos:

Génesis (Gén.)

Exodo (Ex.)

Levítico (Lev.)

Números (Núm.)

Deuteronomio (Dt.)

Josué (Jos.)

Jueces (Juec.)

Rut (Rut.)

2 libros de Samuel (Sam.)

2 libros de los Reyes (Rey.)

2 libros de la Crónicas (Cr.)

Esdras (Esdr.)

Nehemías (Neh.)

Judith (Judit.)

Tobías (Tob.)

Ester (Ester)

2 de los Macabeos (Mac.)

Libros doctrinales

Job (Job)

Salmos (Sal.)

Nota: Las abreviaturas que se ponen entre paréntesis son las que usamos para citar los libros de la Sagrada Escritura.

Proverbios (Prov.)
Eclesiastés (Ecl.)
Cantar de los Cantares (Cant.)
Sabiduría (Sab.)
Eclesiástico (Eclo.)

Libros proféticos:

Isaías (Is.)
Jeremías (Jer.)
Lamentaciones (Lam.)
Baruc (Bar.)
Ezequiel (Ez.)
Daniel (Dan.)
Oseas (Os.)
Joel (Joel)
Amós (Amos.)
Abdias (Abd.)
Jonás (Jon.)
Miqueas (Miq.)
Nahum (Nah.)
Habauc (Hab.)
Sofonías (Sof.)
Ageo (Agg.)
Zacarías (zac.)
Malaquías (Mal.)

NUEVO TESTAMENTO

Libros históricos

Los cuatro evangelios según
San Mateo (Mt.)
San Marcos (Mc.)
San Lucas (Lc.)
San Juan (Jn.)
Hechos de los Apóstoles (Hech.)

Libros doctrinales:

Las Cartas de San Pablo:

1 a los Romanos (Rom.)

2 a los Corintios (Cor.)

1 a los Gálatas (Gal.)

1 a los Efesios (Ef.)

1 a los Filipenses (Fil.)

1 a los Colosenses (Co.)

2 a Tesalonicenses (Tes.)

2 a Timoteo (Tim.)

1 a Tito (Tit.)

1 a Filemón (Film.)

1 a los Hebreos (Hebr.)

Las Cartas Católicas:

1 Carta de Santiago (Sant.)

2 Cartas de San Pedro (Ped.)

3 Cartas de San Juan (Jn.)

1 Carta de San Judas (Judas)

Libro profético:

Apocalipsis S. Juan (Apoc.)

8. Clasificación de los libros sagrados

Como puede verse el Antiguo Testamento se compone de 46 libros, y considerada la materia de que tratan se clasifican en *históricos* (que son 21), en *doctrinales o didácticos* (los que se llaman también *sapienciales*, que son 7), y en *proféticos* (que suman 18).

El Nuevo Testamento se compone de 27 libros y se consideran como *históricos* los 4 Evangelios y los Hechos de los Apóstoles; *doctrinales* las 14 Cartas de San Pablo y las 7 llamadas *católicas*, y entre los *proféticos* sólo el Apocalipsis de San Juan.

CANON DE LOS LIBROS SAGRADOS

9. ¿Qué entendemos por el “Canon” de la Sagrada Escritura? El “Canon” de la Sagrada Escritura es un determinado catálogo o colección de los libros que la Iglesia ha considerado como sagrados y canónicos, y les tributa una gran veneración.

10. ¿Por qué se llaman “canónicos” los libros de la Biblia? Los libros de la Biblia se llaman “canónicos”, porque la Iglesia los ha incluido en el “Canon” o catálogo de los libros sagrados, reconociéndolos como inspirados por Dios.

11. ¿A quién pertenece la autoridad de establecer cuáles son los libros canónicos o no canónicos? Pertenece únicamente a la autoridad de la Iglesia fundada por Jesucristo, o sea, a su Magisterio infalible y no a la autoridad individual:

—Los Concilios de *Hipona* y de *Cartago*, celebrados en los años 393 y 397, son los primeros que nos han transmitido el Canon completo, y ya entonces quedó fijado como hoy lo poseemos.

—El Concilio *Vaticano I* declaró que deben ser tenidos por “canónicos” “todos aquellos libros, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento que se enumeran en el decreto del Concilio de Trento, íntegros, con todas sus partes, y tales como se encuentran en la antigua edición Vulgata Latina” (D. 1987). Y estos son los 73 anteriormente enumerados.

—*El Vaticano II* refiriéndose a estos mismos libros, dice: “La santa Madre Iglesia fiel a la fe de los Apóstoles, reconoce que todos los libros del A. y N.

T., con todas sus partes, son sagrados y canónicos...” (DV. 11).

12. Libros “protocanónicos” y “deuterocanónicos”

Conviene saber respecto a los libros del A. T. que ha existido una división de los libros canónicos, en protocanónicos (libros del primer canon), y “deuterocanónicos” (libros del segundo canon).

—*Los protocanónicos* o libros del primer canon, son los que admitían los judíos, pues reconocieron sólo los que ellos tenían en hebreo, y los que excluían de su canon son los que llamaron después *deuterocanónicos*. Estos fueron siete: *Tobías, Judit, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico y los dos libros de los Macabeos* (y algunos trozos de Daniel y Ester).

13. ¿En qué se diferencia una Biblia católica de una protestante? Queda ya dicho, en que la protestante le faltan 7 libros que son: *Tobías, Judit, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico y los dos de los Macabeos*. Por tanto la Biblia, protestante tiene 66 libros, y la católica 73. Además la protestante no lleva notas explicativas (y no tienen censura de la Iglesia).

Los protestantes (aunque en el siglo XVI éstos recibieron su Biblia de los Católicos), siguen el canon judío; mas *los católicos* o más bien el Magisterio de la Iglesia, una vez pesadas las razones en pro y en contra, juzgó que no había motivo alguno de duda de que se admitiera como canónicos los siete dichos libros, y porque estaban también en la Versión de los Setenta (LXX), que se empezó a hacer en el siglo III antes de Cristo del hebreo, lengua que no conocían algunos judíos, llamados de la diáspora que estaban en Alejandría, y se interesaron por esta versión, y ellos tenían por tanto todos los libros que la Iglesia reconoció como canónicos.

INSPIRACION DE LOS LIBROS DE LA SAGRADA ESCRITURA

La inspiración es el carácter distintivo de los libros que constituyen la Biblia y por ser inspirados por Dios, se les llama *Sagrada Escritura, Sagradas Letras, Libros Santos...*

Decir que la Biblia está inspirada es lo mismo que decir que Dios es su autor, y por tanto, que lo contenido en ella es palabra de Dios.

14. ¿Por qué decimos que la Biblia es la palabra de Dios? La Biblia es la palabra de Dios, porque Dios es su autor principal.

15. ¿Cómo escribió Dios la Biblia? Dios escribió la Biblia valiéndose de hombres a los que inspiró y movió (influyendo en su entendimiento y voluntad) para que escribieran en ella todo y sólo lo que El quiso.

La Biblia, pues, tiene dos autores: uno principal: Dios; y otro secundario e instrumental, pero racional: el hombre.

De muchos libros de la Biblia sabemos sus autores humanos, vg. *Moisés* es el autor del Pentateuco, “en cuanto a lo substancial”. Jesucristo dijo: “De Mi ESCRIBIO Moisés (Jn. 5, 46); *David* fue el que escribió los Salmos en su mayoría; *Salomón* la mayor parte de los Proverbios..., *San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan* escribieron los Evangelios que llevan su nombre. *San Pablo* escribió 14 cartas (?)...

16. ¿Cómo sabemos que Dios es el autor principal de la Biblia, o sea, que es un libro divino? Lo sabemos por varias razones:

1.º *Por el Magisterio supremo de la Iglesia*, que a través de los siglos nos ha ido diciendo cuál es el catálogo de los libros sagrados y canónicos. El Concilio de Trento enumeró los 73 libros, que ya en el siglo IV habían sido reconocidos como inspirados por Dios, y lo confirmaron el Vaticano I y el II diciendo que “la santa Madre Iglesia, fiel a la fe de los Apóstoles, reconoce que todos los libros del A. y del N. T. son sagrados y canónicos y tienen a Dios por autor” (DV. 11).

Nosotros, pues, sabemos que son 73 libros inspirados por Dios por el Magisterio de la Iglesia, y si los protestantes no admiten este Magisterio ni la Tradición Apostólica, ¿por dónde saben con certeza que son 66 si la Biblia no lo dice?...

2.º *Por la “nota profética”* Esta es una prueba de que Dios es el autor de la Biblia, porque en ella existen muchas profecías que anuncian el porvenir, y como sólo Dios conoce el futuro o cuanto ha de suceder (Is. 43, 23; 45, 21), al ver que lo anunciado siglos antes, se cumple luego con exactitud, resulta que esta es una Escritura divina. (Compárese estas profecías: Miq. 5, 2 con Mt. 2, 5-6; Is. 61, 1-2 con Lc. 4, 16-21; Zac. 9, 9 con Mt. 21, 1-5; etc. Véase mi “Manual de S. Escritura. Introd. General, 5.ª edic. p. 34).

Nota interesante

¿En qué sentido tiene la Iglesia por *sagrados y canónicos*, o inspirados los libros de la Biblia? El Conc. Vaticano I nos lo dice así: “La Iglesia los tiene por sagrados y canónicos, no porque habiendo sido escritos por sola industria humana, ella los haya después aprobado, ni sólo porque contengan la revelación sin error; sino porque escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios por autor, y como tales han sido entregados a la misma iglesia” (D. 1787).

Además tenemos el testimonio del pueblo judío, dado por sus historiadores *Flavio Josefo*, contemporáneo de Jesucristo, y de *Filón*, que dicen tenían contadas las letras de la Biblia por ser Dios su autor principal, y por ella estaban dispuestos a dar la vida.

De hecho vemos que lo que dijeron los profetas, vg. Isaías y David, lo dijo Dios por su boca (Mt. 1, 22; Hech. 1, 16...).

INERRANCIA DE LA SAGRADA ESCRITURA

17. ¿Puede haber algún error en la Sagrada Escritura? No puede haberlo, porque Dios es su autor principal, la suma Verdad y la suma Santidad, y por tanto nada hay que se oponga a la santidad de la misma Escritura. La *inerrancia* o ausencia de error es el principal efecto de la inspiración, es decir, la razón de la inerrancia es la inspiración de la Biblia.

En consecuencia: La Biblia inspirada no puede equivocarse. Pero conviene saber que no todo lo que hay en la Biblia es inspirado en forma dogmática, sino que hay muchas cosas que lo son sólo en forma llamada “consignativa”. Un ejemplo: “*Dijo el impío: No hay Dios*” (Sal. 14, 1), lo que está inspirado es que el impío lo dijo: pero no su afirmación...

Los relatos inmorales, adulterios y otros diversos pecados que se relatan en la Biblia no se oponen a su santidad. Ellos nos ponen de manifiesto el retrato de una humanidad caída y cargada de miserias y defectos, y en ciertos personajes bíblicos bien podríamos vernos retratados nosotros, si nos faltase la gracia de Dios. La Biblia narra tales pecados sin aprobarlos.

Y los actos de crueldad, guerras o “anatemas” se explican viendo el fin que Dios se proponía que era no ver pervertido a su pueblo (Dt. 7, 4-10). Además la idolatría y vicios torpísimos de los cananeos, como grandes pecados, merecían su castigo, y Dios, como dueño de las vidas de los hombres, tiene derecho a castigar según justicia. (La explicación de estos actos y la “imprecaciones” pueden verse en mi “introd. General a la Biblia”. Edic. 5.^a).

18. ¿Puede haber contradicción entre Biblia y ciencia? No puede haber contradicción alguna, porque Dios es el autor o fuente de ambas. La verdad es una y no puede estar en pugna consigo misma.

Es cierto que en la Biblia vemos expresiones sobre el mundo físico que nos rodea, como cuando leemos que el sol sale y se pone, que los luminares mayores son el sol y la luna, que el murciélago es un ave, etc. y debemos comprender que el autor sagrado habla “según las apariencias externas”, y hasta los sabios suelen decir: “Llegaremos sobre la puesta del sol...”; pero lo que se dice de las cosas físicas no se puede aplicar a las cosas históricas, ya que mientras los fenómenos naturales son descritos “según las apariencias”, la historia es narrada según la realidad de los hechos.

GENEROS LITERARIOS Y “SENTIDO” DE LA BIBLIA

19. ¿Qué entendemos por “géneros literarios”? El Concilio Vaticano II nos dice: Son formas nativas usadas de pensar, de hablar o de narrar vigentes en los tiempos del hagiógrafo o autor sagrado...”, o

sea, ciertas “formas o maneras de decir y de escribir” usadas comúnmente entre los hombres...

En la Biblia hemos de reconocer que hay diversos géneros literarios o modos de narrar y exponer los hechos y verdades; pero ante las dificultades de la Biblia no debemos camuflar nuestra ignorancia con la frase de que es un género literario, sin antes dar prueba de su existencia, por eso Pío XII dijo en la encíclica “Divino afflante Spiritu”: “No se debe establecer *a priori* género alguno literario, sino solamente en virtud de una cuidadosa investigación de la literatura de Oriente”...

20. ¿Qué entendemos por “sentido” en la Biblia”

El “sentido” en la Biblia es el concepto o verdad que el Espíritu Santo (autor principal de la Biblia) quiere expresar por medio de las palabras del autor sagrado.

En la Biblia hay que distinguir dos “sentidos” principales: *el literal* y *el típico o real*” El literal es que está expresado por *la letra o palabras* del autor sagrado. El *típico o real*, es que se expresa inmediatamente por medio de una cosa, persona o hecho, que a su vez significa o es figura de otras cosas: Veamos algunos ejemplos:

Jonas es figura de Cristo (Mt. 12, 39). El *Corde-ro Pascual* es también figura de Cristo inmolado y esto lo sabemos porque se nos revela en el A.T. (Véase Ex. 12, 46 y Jn. 19, 36), etc...

El *sentido literal*, según el género literario que se emplee, puede ser propio, metafórico, simbólico, etc... En la Biblia no hay que entender siempre en sentido propio y material todas las expresiones que a veces son evidentemente *metafóricas* o *antropo-*

mórficas, por las que vemos que Dios habla a los hombres y se acomoda a nuestra manera de hablar humana.

A veces hallamos metáforas como estas en los salmos: “Oh Señor, roca mía...” (Sal. 18, 3)... “roca de mi salvación” (Sal. 95, 1), etc. David llamaba a Dios, su piedra su roca,, su alcázar, porque huyendo de Saúl y de sus perseguidores se escondía en las peñas, y para él Dios era su mejor “roca” de refugio y de salvación, etc... (Véase mi “Manual de S.E.”).

21. ¿Qué dijo Jesucristo de la Biblia? Le dio una autoridad divina e infalible, y dijo que la Biblia trataba de El. Véamos sus palabras:

1) *La Escritura no puede fallar* (Jn. 10, 35).

2) *En verdad os digo; antes pasarán el cielo y la tierra que una jota o tilde de la Ley quede sin cumplir* (Mt. 5, 18).

3) *Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos* (Lc. 24, 44-46).

4) *Examinad las Escrituras... ellas son las que están dando testimonio de Mi* (Jn. 5, 39).

Por estos testimonios, si nos preguntan ¿de qué trata la Biblia? Tenemos que responder: *De Jesucristo*. El es su figura central. En El convergen todas las profecías.

Y en particular podemos decir:

—*Los libros del A.T.* tratan de Dios creador del mundo y del hombre..., de la historia de nuestros primeros padres... y de la historia del pueblo de Israel.

Los libros del N.T. tratan de Dios hecho hombre, o sea, de Jesucristo (de su vida, muerte y resu-

rección) y de la Iglesia, Pueblo de Dios, que fue fundado por El.

Y si ahora preguntamos: ¿por qué tiene tanta importancia la Biblia? la respuesta sería esta, porque es la palabra de Dios y trata de Jesucristo.

22. ¿Qué dijeron los Santos Padres sobre la Biblia? Todos ellos hablaron de la Biblia y la elogiaron y recomendaron su lectura.

—*San Gregorio Magno*: “Qué otra cosa es la Sagrada Escritura sino una carta que el Señor todopoderoso ha querido por su bondad dirigir a su criatura?... Por lo cual te encargo estrechamente, que te apliques a este estudio con la mayor afición, y que medites cada día las palabras de tu Creador”.

San Agustín: “De aquella ciudad hacia la cual caminamos, nos llegaron cartas; son las Escrituras que nos exhortan a vivir bien”. “Ama las Sagradas Escrituras y te amará la Sabiduría”.

“Todas las divinas Escrituras son saludables a los que las entienden bien; pero son peligrosas a los que quieren torcerlas para acomodarlas a la depravación de sus costumbres”.

San Jerónimo: “Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”. “Libremos nuestro cuerpo del pecado y se abrirá nuestra alma a la sabiduría; cultive-mos nuestra inteligencia mediante la lectura de los Libros Santos; que nuestra alma encuentre allí su alimento cada día” (In. Tit. 3, 9).

San Isidoro de Sevilla: “El camino que conduce a Cristo es la Sagrada Escritura, mediante la cual los justos se acercan a Dios y le reconocen tal cual es...”.

De los testimonios de los Padres de la Iglesia en

favor de la Biblia son tantos que podríamos hacer un libro de bastantes páginas, pero nos basten estos y los que citaremos al hablar de la “lectura de la Biblia”.

LA REVELACION DIVINA Y LA SAGRADA TRADICION

23. ¿Qué entendemos por revelación? Es lo mismo que remoción de un velo, o sea, descubrir, poner de manifiesto una cosa o una verdad oculta.

24. ¿Dónde están las verdades reveladas por Dios? Están de un modo especial en la Sagrada Escritura transmitida fielmente por la Tradición Apostólica o Magisterio Supremo de la Iglesia.

La Biblia es el libro de la revelación, pues en él se nos revela Dios progresivamente, esto es, se nos da a conocer paso a paso y a través de personas determinadas que han vivido en un tiempo determinado: *Abraham* (con el que empieza el pueblo elegido). *Moisés*, los profetas, hasta que llega la plenitud de la revelación con la venida de Cristo Redentor.

25. ¿Cuál es la fuente de la Revelación? La fuente y la plenitud de la revelación es Cristo, y de El “única fuente divina” manan como formando una sola cosa la Tradición Sagrada y la Escritura Santa, pues tan unidas están entre sí como las aguas del río a su cauce, de tal modo, que no puede concebirse una Escritura independiente de la Tradición, ni una Tradición independiente de la Escritura. (Ambos constituyen el depósito único de la Palabra de Dios encomendada a la Iglesia).

26. Dios nos ha hablado y nos habla actualmente.

Este es un hecho histórico de gran trascendencia. El hombre creado por Dios y puesto sobre la tierra, no ha sido abandonado por El. El nos ha manifestado su voluntad a través de su palabra, de la conciencia y de la creación entera.

Por la misma Biblia vemos que Dios habló a Adán y a Eva (Gén. 1, 28), a Caín (Gén. 4, 10); a Noé (Gén. 6, 14); a Abraham (12, 1-2); a Moisés (Ex. 3, 14); etc. y nos ha hablado también por los profetas; Is. 1, 2-3; Jer. 4, 22, etc...

Finalmente después de hablarnos por intermediarios, nos ha hablado directamente por su propio Hijo, por su *propia Palabra*, el Verbo que se encarnado y hecho hombre y fue enviado a la tierra... y en la actualidad sigue hablándonos por el Evangelio donde están sus palabras... y también nos habla por su Iglesia (Lc. 10, 16)...

San Pablo, en la carta a los Hebreos nos dice:

Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en otro tiempo a nuestros padres por medio de los profetas, y últimamente nos ha hablado por medio de su Hijo Jesucristo (Heb. 1, 1-2).

En consecuencia:

La revelación es una alocución amorosa de Dios a los hombres a quienes invita a la comunicación consigo.

Si preguntamos ahora donde está lo que Dios ha hablado a los hombres, tenemos que decir: lo que Dios nos dijo por medio de los profetas está contenido en el A.T., y lo que nos dijo por medio de su Hijo Jesucristo está en el Nuevo, especialmente en los Evangelios.

27. ¿Cual existió antes, la Biblia, o la Tradición apostólica? Primero fue la Tradición o predicación apostólica, y por tanto la Biblia *antes que fuese escrita* fue *predicada*, pues a los apóstoles (que componían la Iglesia *docente*) no les dijo Jesucristo: “*Id leedla...*” sino: “*Id, predicad el Evangelio...*”, “*Id, enseñad a todas las gentes...*” (Mt. 28, 18; Mc. 16, 16).

28. La Sagrada Tradición

Tradición (de la palabra latina *trádere*) significa “entrega” “transmisión” de una cosa o una verdad.

La Sagrada Tradición (que se denomina también “Tradición apostólica”) es la transmisión de la doctrina de Jesucristo ya oralmente, ya por escrito.

Los transmisores de esta doctrina o cauce de las verdades reveladas por Dios, son:

1) *Los apóstoles*, los primeros en recibirla de labios de Jesucristo.

2) *Los Romanos Pontífices y los Obispos*, como sucesores de los apóstoles.

3) *Los Santos Padres de la Iglesia, los Concilios y los escritos litúrgicos.*

En conclusión: El evangelio oral precedió al escrito, y más tarde cuando ya el Evangelio se había predicado en gran parte del mundo, los apóstoles y discípulos inspirados por Dios, creyeron conveniente escribir, después de una cuidadosa investigación y plena exactitud (Lc. 1, 2-3; Hecho. 8, 14; etc.), parte de la doctrina que predicaban, y así quedaron fijados de un modo concreto los puntos fundamentales de las divinas enseñanzas de Jesucristo, pues *no todo lo que predicó e hizo El está contenido en los Evangelios* (Jn. 20, 30; 21, 25).

29. ¿Es necesaria la Tradición apostólica o Magisterio vivo de la Iglesia? Si, porque es el único medio para conocer con certeza el canon o catálogo de los libros sagrados. Por esta Tradición conocemos con certeza que son setenta y tres y que éstos son divinos o inspirados por Dios. De aquí que el Concilio Vaticano II diga que la certeza que la Iglesia tiene de las verdades reveladas (no le viene solamente por la Escritura, pues ella no nos dice *cuántos y cuáles* son los libros inspirados (lo cual deben reconocer también los protestantes).

El Concilio Vaticano II deja a la libre discusión si hay verdades contenidas en la Tradición que no lo estén en la Biblia. De hecho vienen a ser una misma cosa, pero sin duda pudiéramos afirmar que en la Tradición hay verdades más amplias y aclaradas que en la misma Biblia, v. gr. los dogmas de la Concepción Inmaculada y de Asunción al cielo, los cuales tiene su fundamento en la Biblia, pues el Magisterio de la Iglesia *no inventa ni crea dogmas*, como dicen los protestantes, sino que los *aclara*.

Prácticamente bien podemos decir que “la letra escrita en virtud de la inspiración es como el cuerpo de la revelación y la Tradición es el alma de la misma viniendo a ser ésta una interpretación inspirada y viva que de la misma Escritura hace la Iglesia” (Charlier).

SANTOS PADRES DE LA IGLESIA

30. ¿Quiénes son los Padres de la Iglesia? En sentido general se consideran como Padres de la Iglesia al Papa y a los Obispos.

En sentido “propio” son los Doctores de la Iglesia que vivieron en los primeros siglos del cristianismo, y que reúnen estas condiciones:

- 1.^a Excelencia de doctrina; 2.^a santidad de vida;
- 3.^a reconocimiento oficial por parte de la Iglesia, y
- 4.^a antigüedad.

Aquellos a quienes faltan estas condiciones se llaman “escritores eclesiásticos”, y tales son entre otros; *Orígenes*, director de la escuela catequista de Alejandría (m. 254); *Tertuliano*, presbítero de Cartago (m. 240); *Esubio de Cesárea* en Palestina, obispo e historiador (m. 340)...

Padres apostólicos

Estos son los que vivían en tiempo de los Apóstoles y en contacto con ellos:

—*San Clemente Romano*, tercer sucesor de San Pedro (m. 99).

—*San Ignacio de Antioquía* (m. 107); *San Policarpo*, obispo de Esmirna (m. 155).

—*Papías*, obispo de Hierápolis de Frigia (a. 130).

También se consideran como escritos apostólicos: *La Didaje* o doctrina de los apóstoles; *Hermás*, autor de *El Pastor*, y *Carta de Bernabé*.

Padres y doctores de siglos siguientes

Aunque son muchos citaré los principales griegos y latinos:

Los griegos o de la iglesia de Oriente, son:

—*San Atanasio*, obispo de Alejandría (m. 373);
San Basilio, obispo de Cesárea de Capadocia (m.

378). *San Gregorio Nazianceno* (m. 389); y *San Juan Crisóstomo*, Obispo de Constantinopla (m. 407).

Los latinos o de la Iglesia de Occidente:

—*San Ambrosio*, obispo de Milán (m. 397); *San Agustín*, obispo de Hipona (m. 430).

—*San Jerónimo*, traductor de la Biblia (m. 420), y *San Gregorio Magno*, Papa (m. 604).

El número de los santos proclamados como “doctores de la Iglesia” asciende a treinta y dos.

EL MAGISTERIO SUPREMO DE LA IGLESIA

31. ¿Qué es el Magisterio supremo de la Iglesia?

Es el poder que la Iglesia ha recibido del mismo Jesucristo para enseñar a todos con plena autoridad las verdades reveladas y las que tengan conexión con ellas.

32. ¿Dónde reside actualmente el Magisterio vivo y perenne de la Iglesia? Reside en el Papa como Vicario de Jesucristo y sucesor de San Pedro y en los Obispos, unidos con él, como sucesores de los apóstoles (Mt. 16, 18; 28, 18-20; Jn. 21, 15-17).

33. ¿Cuándo es infalible el Papa? Es infalible cuando habla “ex cathedra” esto es, cuando habla solamente como pastor y doctor supremo a la Iglesia Universal y en las cosas de fe y costumbre, pues entonces goza de la asistencia del Espíritu Santo.

34. ¿Qué es un Concilio ecuménico? Es la reunión de los Obispos del orbe católico con el Papa para tratar de cuestiones importantes en bien de la Iglesia universal.

35. ¿Por qué medio llega a nosotros con certeza la doctrina de la fe contenida en la Biblia y en la Tradición? Por medio de la Iglesia Católica.

Así nos dice el catecismo, al hablar de las verdades que se dicen de fe: *¿Por qué lo creéis?* 1) *Porque Dios lo ha revelado, y* 2) *Porque la Santa Madre Iglesia nos lo enseña.* Por tanto para creer una verdad como dogma de fe, se necesitan estas dos condiciones:

1.ª Que esté revelada con fundamento en la Biblia.

2.ª Que se nos proponga por la Iglesia.

Por consiguiente todas las revelaciones de que se nos habla en Vidas de Santos o en leyendas por muy venerables que parezcan, no son artículos de fe para creerlos.

36. ¿Qué pruebas tenemos a favor del Magisterio de la Iglesia? Son varias:

1.º Porque Jesucristo fundó su Iglesia al frente de la cual puso a San Pedro y a sus apóstoles y sucesores, y ellos (que constituyen la Iglesia *docente*) de El recibieron *la potestad de enseñar su doctrina* por todo el mundo, *y les fue prometida su asistencia hasta el final de los siglos* (Mt. 15, 18-19; 28, 19-20); Mc. 16, 6), y a ellos precisamente es a los que les dijo: *“El que a vosotros oye, a mí me oye, y el que os desprecie, a Mí me desprecia”* (Lc. 10, 16).

2.º Porque a los apóstoles les da el Espíritu Santo para que les enseñe todas las cosas y por tanto el don de entender y de interpretar las escrituras (Jn. 14, 26; Lc. 24, 25).

3.º Porque de hecho los apóstoles nos interpretan las Escrituras y nos dicen el verdadero sentido:

Hach. 1, 15-22; 2, 14-18; 22, 23; Heb. 4, 1-10; 1 Cor, 10, 1-6, etc.

De lo dicho nos consta que la asistencia del Espíritu Santo fue prometida a su iglesia *docente* (“Id, enseñad...”) y no nos consta en texto alguno dela Biblia que fuera prometida a cada uno en particular. Si a cada uno de los lectores de la Biblia en particular les habla el Espíritu Santo según dicen algunos protestantes, al ser El “el que guía hacia la verda completa” (Jn. 17, 12), ¿por qué hay entre ellos más de 300 sectas y no tienen la misma doctrina contradiciéndose en los mismos puntos? Luego es necesario reconocer el Magisterio de la Iglesia.

TEXTO ORIGINAL Y VERSIONES DE LA BIBLIA

37. ¿En qué lengua fueron escritos los libros de la Biblia? Los libros sagrados del Antiguo Testamento fueron escritos originalmente casi todos en hebreo, algunos en arameo, y en griego: *el 2.º de los Macabeos* y el de la *Sabiduría*. Los del N.T. fueron escritos todos en griego, a excepción de San Mateo que fue escrito en arameo.

Conviene saber que los “originales” de la Biblia, como ha sucedido con todos los escritos de la antigüedad, se han perdido, por haberse escrito en “papiro” que duraba poco tiempo. No obstante se conservan en la actualidad bastantes copias por el uso del *pergamino* que comenzó a emplearse en el siglo IV.

Las más antiguas copias que contienen el A. y el N.T. son las que pertenecen al siglo IV y V. vg. el

Codex Vaticanus, que se conserva en la biblioteca del Vaticano; el *Codex Sinaiticus*, encontrado en la biblioteca del Sinaí, y que se halla actualmente en el Museo Británico, y allí también el llamado *Alexandrinus*.

38. ¿Como nos consta que los libros de la Biblia, que hoy tenemos, son substancialmente los mismos que Dios inspiró? Esto lo sabemos por las versiones auténticas que se han hecho de los textos originales, por la confrontación de los manuscritos y códices antiquísimos existentes y por el testimonio de la Iglesia.

39. ¿Cual es la versión más antigua derivada del texto original? La versión más antigua y que sobresale por su autoridad es la versión griega, llamada de los Setenta (LXX) o Alejandrina, y que empezó a ser traducida directamente del hebreo en el siglo III antes de Jesucristo.

Esta versión se llamó de los LXX porque fueron 72 judíos los que intervinieron en su traducción, seis de cada tribu (según una leyenda) y en número redondo se llama de los Setenta o Alejandrina, porque fue hecha en Alejandría para uso de los judíos de habla griega.

40. ¿Qué otras versiones hay más importantes? Hay otras dos “latinas”. Una llamada “Itala Antigua”, que se hizo en el siglo II (d. de C.) de la versión de los LXX y del texto griego original. Y otra es la que llamamos “Vulgata”, la preparada por San Jerónimo a fines del siglo IV y principios del V por mandato del Papa San Dámaso, y ha estado en uso en la Iglesia católica desde el siglo V hasta nuestros

días. (Y fue declarada auténtica, o sea, substancialmente conforme con el texto original).

41. ¿Qué versiones tenemos hoy en castellano más importantes hechas del texto original? Tenemos las llamadas de “Nacar-Colunga”, “Bover-Cantera” “Mons. Straubinger”, las de “Ediciones Paulinas”, “Regina”, la de “Codex”..., la “Nueva Biblia Española” (con nueva modalidad de estilo de L. Alonso Schekel y Juan Mateos), etc...

INTERPRETACION DE LA BIBLIA

42. ¿Quién debe interpretar la Biblia? El Concilio Vaticano II nos dice: “El oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios escrita o transmitida ha sido confiado únicamente al Magisterio vivo de la Iglesia”.

Un protestante dijo, en cierta ocasión que la Iglesia al interpretar la Biblia (que es un libro divino), se pone por encima de ella: mas no es así, sino que, como dice el mismo Concilio, “está para servirla”, pues a ella le fue entregada la Biblia para que la guardase como depóstio de la fe y la interpretase.

Si por la interpretación se dijese que ella se ponía por encima de la Biblia, lo mismo había que decir de los pastores protestantes al ponerse ellos a interpretarla.

No es, pues, a la razón humana individual, sujeta a errores, a la que le compete interpretar la Biblia, sino a la Iglesia, fundada por Jesucristo, como órgano infalible del Espíritu Santo.

Antes que apareciese el protestantismo, la Biblia llevaba ya 15 siglos en posesión de los católicos, y la

debemos leer e interpretar conforme a las normas de la misma Iglesia Católica.

Principio del “libre examen”

43. ¿Qué decir del principio del “libre examen” de los protestantes? Este principio no es verdadero, pues consiste en afirmar que la Biblia es tan clara que no necesita ser explicada, sino que se debe leer e interpretar “conforme al dictamen particular de cada cual”...

La misma Biblia refuta este principio. Fijémonos en estos textos:

1) *Hay algunas cosas difíciles de comprender, cuyo sentido los indoctos e incostantes pervierten de la misma manera que las demás Escrituras para su propia perdición. Así que hermanos, avisados ya, estad alerta*” (Versión de “C. de Valera”) (2 Ped. 3, 15 s.).

2) *“¿Entiendes por ventura lo que lees? (Iba leyendo el pasaje del profeta Isaías: cap. 53). Y le dijo: Y ¿cómo he de poder, si alguien no me guía, o me lo explica?”* (Hech. 8, 30-31).

44. Consecuencias fatales de este principio:

1.^a Si cada cual interpretase la Biblia a su manera, resultaría que cada uno tendría una doctrina diversa de los demás, no habría unidad de creencia y certeza en las verdades reveladas.

2.^a El “credo” protestante no puede existir con el “libre examen”, porque este principio lleva a la anarquía y a la confusión y a las herejías. (Es de lamentar que la Biblia de los “testigos de Jehová”, haya llegado a ser falsificada y tergiversada. Véanse

estos textos en su Biblia: Mt. 26, 26; Jn. 1, 1; Lc. 23, 43; 2 Ped. 1, 1; Rom. 9, 5; Jn. 5, 28-29, etc''. Y compárense vg. con la Biblia de Nácar-Colunga, que ellos usan, y se verá como cambian las palabras, o las intercalan o cambian las comas, etc..., para poder sostener sus falsos asertos.

3.^a El principio del "libre examen" hace a la razón humana individual único juez competente para interpretar la Biblia y juzgar de su origen divino, y al ser ésta limitada, variable y sujeta a mil contradicciones, termina por despojar a la Biblia de su carácter sobrenatural.

Nota: A los protestantes que dicen que los católicos adulteramos la Biblia con nuestras notas, les podemos decir que ellos vienen a contradecirse, porque prácticamente ponen también sus glosas, y hasta palabras intercaladas o subrayan el texto y tiene sus predicaciones, emisiones por radio y folletos explicativos, y cabe preguntar: ¿A qué viene esta interpretación? ¿Por qué son tan poco consecuentes con su principio de "libre examen"? ¿Por qué no se limitan a repartir Biblias y nada más?

El mismo Lutero en 1525, a los cuatro años de haber sembrado la semilla evangélica, en virtud de tal principio, reconoció que tal regla de fe protestante era insegura y escribió indignado:

"Hay tantas sectas y opiniones como cabezas. Este niega el bautismo; aquel los sacramentos; unos dicen que Jesucristo no es Dios; otros dicen lo que se les antoja... No hay palurdo ni patán que no considere inspiración del cielo lo que no es más que un sueño y alucinación suya" (*Grisar, Lutero*, citado por Bertrand Conway).

Los protestantes, pues se contradicen: Su regla de fe es "la Biblia y nada más que la Biblia interpretada particularmente por cada individuo", y por por otra parte admiten la enseñanza de un hombre cualquiera: vg. de *sus pastores*, que vienen a contradecirse entre sí unos a otros.

¿No es más razonable reconocer el magisterio de la Iglesia establecido por Jesucristo, de esa su Iglesia a la que San Pablo llama "*columna y fundamento de la verdad*"? (1 Tim. 3, 15).

45. ¿Qué son los evangelios? Son los cuatro libros del Nuevo Testamento, llamados de San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

46. ¿Qué contienen los Evangelios? Los Evangelios contienen la Vida, milagros y principales palabras de Jesucristo.

“Evangelio” es una palabra que significa “Buena Nueva” o buena noticia, la noticia gratísima de la Redención de los nombres hecha por Jesucristo. “Evangelio” es el nombre que damos a la doctrina de Jesucristo y a los libros en que está contenida.

El Concilio Vaticano II dice: “Entre los escritos del Nuevo Testamento sobresalen los Evangelios, por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador”.

47. ¿Qué entendemos por Evangelios sinopticos y concordados? 1) *Evangelios sinópticos* se llaman los tres primeros (Mt. Mc. y Lc.), porque narran casi la misma materia en el mismo orden, de tal manera que si pusiéramos sus textos en columnas paralelas, de un golpe de vista se pueden ver las semejanzas y diferencias existentes entre ellos. (El Evangelio de San Juan viene a coincidir con los tres sinópticos desde el comienzo de la Pasión).

2) *Evangelios concordados* son la reducción de los cuatro Evangelios en un texto único, o sea, la fusión de los cuatro en una sola narración, de tal manera que de la combinación o coordinación de los mismos se forma una vida de Jesús, pero conservando las palabras, y suprimiendo las repeticiones de cada uno de ellos. (Un ejemplo gráfico puede verse en los que yo tengo en “La Biblia explicada” y en

los preparados por Dn. Andrés Codesal, director del Apostolado Mariano de Sevilla).

LA LECTURA DE LA BIBLIA

48. ¿Qué dice el Conc. Vaticano II de la lectura de la Biblia? El Vaticano II exhorta a todos los fieles, especialmente a los sacerdotes y catequistas la lectura asidua de la Biblia para que aprendan “el sublime concocimiento de Cristo” (Fil. 3, 9), porque “desconocer la Escritura es desconocer a Cristo” (DV. 25).

San Jerónimo la aconsejaba, y así decía: “Leed con frecuencia las Escrituras aún más, no dejéis nunca de la mano su lectura... La vida de los santos es la mejor interpretación de las Sagradas Escrituras... Amad la ciencia de la Escritura y no amaréis los vicios de la carne”.

San Juan Crisóstomo dice: Leer las Escrituras es un poderoso preservativo contra el pecado... Su lectura nos abre el cielo”. “Aunque no entendáis los secretos de la Escritura, con todo, la simple lectura de ella causa en nosotros una cierta santidad; porque no puede ser que dejéis de entender algo de lo que leáis”.

San Agustín: “Toda la Biblia nos exhorta a desprendernos de la tierra y a dirigir nuestras miradas al cielo, donde se halla la verdadera y suprema felicidad”.

Inocencio III Papa: “Acudamos a la Sagrada Excritura cada vez que tengamos que luchar con graves tentaciones, en ella econtramos cosas que nos causan maravilla y ejemplos que imitar”.

El Kempis nos dice: “La Biblia debe ser leída con aquel espíritu con que ha sido hecha”.

49. ¿Cómo se debe leer la Biblia? La debemos leer con amor y humildad por ser palabra de Dios, y por tanto no para satisfacer nuestra curiosidad, ni para encontrar en ella el provecho de nuestra alma. Cuando leemos la Escritura, Dios nos habla y sus enseñanzas nos conducen a la santidad y a la perfección.

50. En qué orden debemos leer los libros de la Biblia? Yo les aconsejaría a los que no la han leído, que empiecen por los libros más fáciles: el primero de todos: Los Evangelios (porque son el corazón de la Biblia, y en ellos está su centro: *Jesucristo, nuestra Salvador*), luego los Hechos de los Apóstoles, las Cartas llamadas “católicas”, y luego las más fáciles de San Pablo: Efesos, Filipenses, Tesalonicenses, Timoteo y Tito.

Luego leer en el Antiguo Testamento estos libros más sencillos: Tobías, Judit, Ester, libros sapienciales... Después se podrán los demás libros empezando por el Génesis..., los profetas... y volver al N.T.: las Cartas a los Corintios, los Romanos, Gálatas y Hebreos por estar llenas de alusiones al A.T.) y finalmente Cantar de los Cantares y el Apocalipsis.

El que comienza a leer la Biblia debe proponerse ser muy constante en este ejercicio, destinando siquiera un cuarto de hora diario y no desanimarse por las dificultades que encuentre, pedir a Dios luz y consultar a las personas más entendidas.

El ideal sería leer una “BIBLIA EXPLICADA” empezando desde el Génesis a hecho.

Tengamos siempre presente que la norma de nuestra fe es la Biblia, pero interpretada por la Iglesia.

EL GRANDE APRECIO DE LA BIBLIA

Por ser el libro más importante y el más difundido y considerado hoy como “el libro de los libros”, la Biblia es apreciada por todos en general, no sólo católicos, sino también judíos y protestantes.

—Para los judíos era tan estimada ya en tiempo de Jesucristo que, según los historiadores Filón y Flavio Josefo, era un libro verdaderamente divino y por ella estaban dispuestos a dar su vida. Y ahora en el tiempo actual tienen el Antiguo Testamento como libro de texto en todas las escuelas.

—Para los protestantes la Biblia es la norma de su fe, como tenemos ya dicho...

—Para bastantes católicos, poco formados también la Biblia lo es todo, y vienen a caer en el error protestante del “libre examen”, pues he conocido a algunos miembros de las llamadas “Comunidades de base” que todo su empeño lo ponen en el conocimiento de la Biblia explicada a su manera, y en celebrar funciones religiosas muy raras, inventadas por ellos con absoluto desprecio de la Liturgia.

—Hace poco también oí por la radio a un sacerdote de la “teología de la liberación”, que según él, solamente ellos entendían el Evangelio, pero de una manera tan materialista que lo desfiguraba por completo, y la “liberación” la entendía en sentido puramente temporal, y si quisieran atender al mensaje de la revelación, auténticamente interpretado

por el Magisterio de la Iglesia, se darían cuenta de que la liberación en su sentido integral, profundo, como lo anunció y realizó Jesucristo es “liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo, liberación del pecado y del maligno... La liberación ante todo debe ser espiritual, o sea del pecado y de la miseria espiritual, y como consecuencia puede venir la temporal...

En este mundo no se podrá eliminar la pobreza ni el sufrimiento, aunque puedan ser aliviados (lo que debemos intentar todos y poner los medios), entendiendo que Jesucristo no vino a liberarnos de la pobreza, por completo, sino a enseñarnos a amarla y a vivirla, y por eso llamó: bienaventurados a los pobres... y a los que sufren...

¡Sepamos leer la Biblia!

Lo que hace falta para poder entender la Biblia y no caer en el error, ha de ser lo primero leerla con mucha humildad y sencillez, lo que nos recuerda el dicho de Jesucristo: “te doy gracias, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y poderosos y las has revelado a los humildes”. Y a la humildad añadamos la oración, que nos lleva a la unión y entrega total a Dios, sin apartarnos del Magisterio de la Iglesia.

Por mi parte recomiendo a todos, los poco conocedores de la Biblia este libro, que he escrito para su inteligencia.

LA BIBLIA EXPLICADA, con amplios comentarios.

Con la lectura de la Biblia está el ser consecuen-

tes con la fe y los talentos que de Dios hemos recibido.

PARA HACER CURSOS BIBLICOS PRACTICOS
y entender la Biblia, recomendamos:

—CATEQUESIS BIBLICAS sobre las verdades más fundamentales.

—EL CATECISMO DE LA BIBLIA

—LA BIBLIA A TU ALCANCE

—CURSO BIBLICO PRACTICO

A estos seguirá EL NUEVO TESTAMENTO EXPLICADO (completo y con versión original) y con cuatro índices: general, alfabético, teológico y el de errores de las diversas sectas.

MANEJO DE LA BIBLIA

Es de suma importancia que todos, ya desde pequeños aprendan a manejar la Biblia (empezando por el Nuevo Testamento), por ser el libro de la revelación divina y en el que se apoyan nuestras verdades dogmáticas y nuestra fe.

A este fin, sería preciso que todos los niños, desde los ocho o diez años, tuvieran ya el N.T. y la manera práctica de enseñárselo a manejar sería esta.

El profesor les dirá:°

Tomad en vuestras manos el N.T. y abridlo por el primer libro (sabed que el primer libro del N.T. es el Evangelio de San Mateo y el último el Apocalipsis).

Abrid en el 1.º cap. de S. Mateo. Este tiene 28 capítulos, fijaos en el 1.º, tiene 25 versículos (estos son las líneas señaladas con números pequeños):

Lee tú el 1.º versículo... y tú el último... y tú el 16...

Al día siguiente: **Abrid el Evangelio en el cap. 2.º** ¿Cuántos versículos tiene? Lee el 19... Luego pasarán a otro Evangelio... y más tarde a las Cartas de San Pablo hasta saber ellos buscar cualquier cita y dónde están cada uno de los 27 libros del N.T. si al principio, al medio o al fin, o sea, qué lugar les corresponde en la Biblia.

Esto lo juzgo esencial, pues es grandísima la ignorancia del pueblo cristiano en el manejo de los libros Santos.

Más tarde vendrá el manejo del A.T. y todos deben irse aficionando a su lectura, ya que la “ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo...”.

Para saber buscar los textos de los “Ejercicios bíblicos” que siguen, conviene hacer notar las abreviaturas de los libros que se ponen al final de sus nombres; vg. **Mateo** (Mt.), **Marcos** (Mc.), **Lucas** (Lc.), **Juan** (In.), **Hechos** (Act.), **Romanos** (Rom.), **Corintios** (Cor.), etcétera.

—Por haber en la actualidad tantas sectas que siembran errores a la sombra de la Biblia, se impone este aprendizaje, y a este fin, pongo a continuación una serie de “ejercicios”, base de unas catequesis bíblicas que conducirán a fijar mejor los conceptos que se enseñan.

EJERCICIOS BIBLICOS

Primero:

- No hay más que un solo Dios: 1 Cor. 8, 4.
- Dios es el Creador del mundo: Heb. 3, 4; Apc. 4, 11.
- Dios creó a los ángeles, espíritus puros: Col. 1, 16; Heb. 1, 14.
- Número de los ángeles, es de millones: Apc. 5, 11 (Dan 7, 10).

Segundo:

- La Biblia está inspirada por Dios: 2 Tim. 3, 16.
- La Biblia trata de Jesucristo: Io. 5, 39; Lc. 24, 44.
- En la Biblia Dios nos habla: Heb. 1, 1-2.
- Necesidad de la fe para salvarse: Mc. 16, 15-16.

Tercero:

- En Dios hay tres personas distintas: Mt. 28, 19; 3, 16-17.
- Jesucristo es Dios: Io. 1, 1; 10, 30; 8, 58; Mt. 11, 27.
- El Espíritu Santo es Dios: Act. 5, 3-5.
- Dios todo lo puede: Lc. 1, 36.
- Dios cuida de las aves del cielo: Mt. 6, 26.

Cuarto:

- El verbo, o sea, Jesucristo se encarnó: Io. 1, 14.
- Jesucristo vino a salvarnos: 1 Tim. 1, 15.

- Por El recibimos la reconciliación: Rom. 5, 11.
- Dios nos ama muchísimo: Io. 3, 16-17.
- Por El (por Cristo) fueron hechas todas las cosas: Io. 1, 3.

Quinto:

- María es la Madre de Jesús: Mt. 1, 16; Gal. 4, 4.
- María es la más alabada de todas las mujeres: Lc. 1, 42 s.
- Jesús nació en Belén: Lc. 2, 11; Mt. 2, 5.
- Jesús es la luz verdadera: Io. 8, 11.
- ¿Dónde vivió Jesús después de los doce años? Mc. 2, 51.

Sexto:

- Jesucristo existió antes que el mundo: Io. 17, 5.
- El es el verdadero salvador del mundo: Io. 4, 22.
- Véanse los elogios acerca de Jesús: Io. 7, 46; Mc. 2, 12; Lc. 5, 15; Lc. 2, 46.
- Lo que dijeron de El, Judas, Pilato: Mt. 27, 4; Io. 18, 28.

Séptimo:

- Jesús comenzó así su predicación: Mc. 1, 15; Mt. 3, 2.
- Nos enseñó a amar a Dios y al prójimo: Mt. 22, 38-40.
- Jesús perdonó: Lc. 23, 34.
- Jesús nos enseñó a orar: Lc. 11, 1-4.
- Calma una tempestad en el mar: Mc. 4, 35.

Octavo:

- La misión de la Iglesia es la de Cristo: Io. 20, 21.
- Cristo la fundó sobre Pedro: Mt. 16, 18.
- El le prometió su asistencia: Mt. 28, 20.
- Jesucristo fundó la Iglesia eligiendo primero Apóstoles: Lc. 6, 12-13.
- La Iglesia docente: Lc. 10, 16.

Noveno:

- Jesús murió por redimir a los hombres: Apoc. 1, 5; Col. 1, 13.
- Jesús era inocente y sin pecado: Io. 8, 46.
- Murió crucificado en el Calvario: Lc. 23, 23.
- Jesús resucitó: Mc. 16, 6.
- Resucitó para nunca más morir: Rom. 6, 9.
- Jesús subió al cielo y volverá: Act. 1, 11.
- Jesús prometió el Espíritu Santo: Io. 14, 16; 16, 13; Act. 1.
- Somos templo del Espíritu Santo: 1 Cor. 3, 16.

Décimo:

- Necesidad de cumplir los Mandamientos: Mt. 19, 17; Mt. 7, 21.
- Jesucristo los confirmó y perfeccionó: Mt. 5, 17.
- Dios los imprimió en la conciencia de todos: Rom. 2, 14 s.
- El que no tiene pecado goza de verdadera libertad: Io. 8, 31-34.
- No se nombren cosas torpes: Eph. 5, 3-4.
- Mandato de Jesús: Io. 13, 35.

INDICE

- La Biblia ¿Qué es?...
- Los libros de la Sagrada Escritura.
- Clasificación de los Libros Sagrados.
- Cánón de los Libros Sagrados.
- Libros protocanónicos y deuterocanónicos.
- Inspiración de los libros de la S. Escritura.
- Inerrancia de la Sagrada Escritura.
- Géneros literario y “sentido” de la Biblia.
- ¿Qué dicen los Santos Padres de la Biblia?
- Las revelación divina y la Sagrada Tradición.
- Dios nos ha hablado y nos habla actualmente.
- La Sagrada Tradición.
- Santos Padres y Doctores de la Iglesia.
- El Magisterio Supremo de la Iglesia.
- Texto original y versiones de la Biblia.
- Interpretación de la Biblia.
- Principio del “libre examen”.
- ¿Qué son los Evangelios “sinópticos y concordados?”
- La lectura de la Biblia.
- El grande aprecio de la Biblia.
- Manejo de la Biblia.
- Ejercicios bíblicos.